

Explicación de Filipenses 2:6

*Él, siendo en forma de
Dios, no estimó el ser
igual a Dios como cosa a
que aferrarse, Filipenses
2:6*

[Volver al Libro Filipenses](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 6, Capítulo 2, Libro de Filipenses del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Pablo.

Versículo Filipenses 2:6

‘Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,’

Filipenses 2:6

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Filipenses 2:6?, la importancia y los estudios que podemos aprender en este verso:

Filipenses 2:6 - Una reflexión sobre la humildad divina

¿Qué dice el versículo?

Filipenses 2:6 nos habla de la humildad de Jesucristo y su disposición para renunciar a su condición divina por amor a la humanidad. El versículo comienza diciendo: "Él, siendo en forma de Dios..." lo que significa que Jesús existía antes de

su encarnación como una de las personas de la Trinidad, es decir, como Dios mismo. Sin embargo, a pesar de su posición divina, Jesús decidió no considerar el ser igual a Dios como algo que debía aferrarse.

¿Cómo podemos aplicar este versículo en nuestra vida?

La humildad es un valor que a veces cuesta mucho practicar en nuestra vida diaria, especialmente cuando estamos en posiciones de autoridad, liderazgo o reconocimiento. Sin embargo, el ejemplo de Jesús en este versículo nos muestra que la verdadera grandeza no reside en nuestra posición o título, sino en nuestra disposición a servir a los demás y poner sus necesidades por encima de las nuestras.

En ese sentido, podemos aplicar el mensaje de Filipenses 2:6 en nuestra vida cotidiana, tratando de ser humildes en nuestras relaciones con los demás, reconociendo que todos somos iguales ante los ojos de Dios y que nuestra posición social, económica o cultural no nos define como personas.

¿Por qué es importante reflexionar sobre la humildad divina?

La reflexión sobre la humildad divina nos invita a alejarnos del egoísmo y la arrogancia que a veces nos dominan como seres humanos. Al meditar en la actitud de Jesús, podemos aprender a ser más compasivos con los demás, a tener una perspectiva más amplia de la vida y a cultivar una mayor empatía hacia quienes nos rodean.

Además, la reflexión sobre la humildad divina nos permite reconocer que nada de lo que tenemos o somos es gracias a nuestra propia capacidad, sino al amor y la gracia de Dios. De este modo, podemos mantenernos agradecidos y humildes, reconociendo nuestra dependencia de Dios y buscando siempre

hacer su voluntad.

¿Qué dudas podemos tener sobre este versículo?

Una posible duda con respecto a este versículo es cómo se conecta con otras enseñanzas bíblicas que hablan de la deidad de Cristo. Es importante recordar que la encarnación de Jesús no significa que haya dejado de ser Dios, sino que, como dice el pasaje, "se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres" (Filipenses 2:7).

Otra duda frecuente es cómo podemos equilibrar la humildad con la autoestima y la confianza en nosotros mismos. La humildad no significa pensamiento negativo acerca de uno mismo, sino reconocer nuestras fortalezas y debilidades con honestidad, sin caer en el orgullo o la vanidad. En otras palabras, practicar la humildad no implica menospreciarse, sino valorarse y valorar a los demás como seres humanos dignos de respeto y amor.

En conclusión, Filipenses 2:6 nos invita a reflexionar sobre la humildad divina de Jesucristo y su ejemplo de servir a los demás por sobre sí mismo. La aplicación de esta enseñanza en nuestra vida diaria nos ayudará a cultivar una actitud más compasiva, agradecida y humilde, reconociendo siempre nuestra dependencia de Dios y valorando a cada persona como un hijo suyo.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 6 del capítulo 2 de Filipenses de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)